



PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO PARA FOMENTAR EL DESARROLLO AGRARIO Y RURAL EN COMUNIDADES LOCALES CON BASES SOSTENIBLES.

Por: MSc. Rolando Peguero Pérez, MSc., Est. Pedro Augusto Peguero Riquenes, MSc. Gisela Riquenes Despaignes, Ing. Adriana de Santiago Aguilar | Universidad de Oriente. Facultad de Ingeniería Química y Agronomía, Cuba.
e-mail: peguero@uo.edu.cu, ppeguero@nauta, curiquenes@uo.edu.cu, adrisantiago@nauta.cu

Recibido: Septiembre de 2017

Aceptado: Noviembre de 2017

Resumen

La presente investigación incita a incrementar la participación activa y consciente de las fuerzas productivas locales en su desarrollo endógeno en las zonas rurales asociadas a la producción agropecuaria, partiendo de los indicadores: población rural, población urbana, saldos migratorios que dan noción acerca del estado y composición de las masas poblacionales en localidades donde se requiera fomentar el desarrollo local. Para la consecución de este estudio se aplicaron diversos métodos y técnicas como es la revisión documental, el análisis y síntesis, el método inductivo deductivo, técnicas estadísticas. Como principal resultado se propone un procedimiento metodológico para intervenir en las comunidades locales con vista a lograr fomentar el desarrollo agrario y rural. Como conclusiones relevantes se propone capacitar, entrenar y desarrollar a los entes locales y su población activa en cuanto a la necesidad y posibilidades reales de su protagonismo en la transformación de su entorno en todos los órdenes, formar destrezas técnicas, humanas y conceptuales en la fuerza de trabajo local en materia de desarrollo local sustentable y sostenible como vía para su desarrollo endógeno, e identificar en cada comunidad local las variables motrices que impulsan su desarrollo. Finalmente, se realiza un análisis de sensibilidad que permite decidir si es viable apoyar o intervenir en alguna comunidad local para fomentar el desarrollo agrario y rural bajo los principios de sostenibilidad.

Palabras claves: desarrollo rural, sustentable, políticas agrarias, sostenible, comunidad local.

Abstract

The present research aims to increase the active and conscious participation of the local productive forces in their endogenous development in the rural areas associated to agricultural production, starting from the indicators: rural population, urban population, migratory balances that give notion about the state and composition of the population masses in localities where it is necessary to foment



the local development. For the development of the study were applied various methods and techniques such as document review, analysis and synthesis, deductive and inductive method, statistical techniques. The main result is a methodological procedure to intervene in local communities with a view to promoting agricultural and rural development. As relevant conclusions, it is proposed to train, to coach and to develop the local authorities and their active population in terms of the need and real possibilities of their role in the transformation of their environment in all orders, forming technical, human and conceptual skills in the local workforce in sustainable and local sustainable development as a way for endogenous development, and identify each local community in the driving variables that drive their development. Finally, a sensitivity analysis is carried out to determine whether it is feasible to support or intervene in a local community to promote agrarian and rural development under the principles of sustainability.

Keywords: rural development, sustainable, agricultural policies, tenable, local community.

Introducción

Con el transcurso del nuevo milenio, los países en vías de desarrollo agotan cada vez más sus recursos y fuentes de alimentación, lo que les hace imposible satisfacer las necesidades alimentarias de su población. Las metas de desarrollo para el nuevo milenio contemplan la erradicación del hambre y la pobreza en lugares intrincados y en comunidades locales, contemplando la aplicación de estrategias de desarrollo que respondan a lograr la sostenibilidad alimentaria.

Cuba se enfrenta hoy a una crisis alimentaria, que presupone poner en armonía las fuerzas productivas y los recursos financieros, tecnológicos y humanos que contribuyan a fomentar el desarrollo agrario y rural en comunidades locales con bases sostenibles.

Con la actualización del modelo económico cubano es

imprescindible el actuar de especialistas del campo de la Agronomía y la Economía, donde el proceso de toma de decisiones, incluye la ejecución de inversiones en el sector agrícola. Es por lo que en la Política Agroindustrial del VI Congreso del Partido Comunista Cubano (PCC) plantea la sustitución de importaciones de aquellos alimentos que puedan ser producidos eficientemente. Además, se propone continuar reduciendo las tierras improductivas y aumentar los rendimientos mediante la diversificación, la rotación y el policultivo. Así mismo; desarrollar una política integral que contribuya a la repoblación gradual del campo, adoptando medidas que estimulen la incorporación, permanencia y estabilidad de la fuerza laboral del sector y contemple el asentamiento familiar definitivo.

La agricultura moderna ha progresado incuestionablemente y, por consiguiente, difiere de la



tradicional, postula el ahorro de recursos como premisa esencial y exige cada vez mayor calidad de los productos que en ella se obtienen con vistas a satisfacer las demandas de un mercado más exigente que ofrece precios competitivos y ofertas adicionales.

El desarrollo ha conducido al deterioro del ambiente y las políticas referidas a su protección exigen en todas las cumbres mundiales que los actores sociales de cada país, (gobierno, científicos, productores, y población en general) apliquen estrategias dirigidas a la no contaminación, a preservar el equilibrio ecológico, a evitar la degradación de los suelos, a la no emisión de gases contaminantes a la atmósfera, y a la biodiversidad, entre otras.

Tomando en consideración tales políticas, reguladas por los gobiernos y organismos internacionales de preservación y conservación del medio ambiente, la agricultura mundial ha tenido que evolucionar hacia tecnologías y prácticas menos comprometedoras del futuro. El concepto de la sostenibilidad ha venido a formar parte de las tendencias actuales del desarrollo agrario.

El desarrollo sostenible propende al desarrollo manteniendo un equilibrio social, económico y ecológico, y establece el desarrollo presente preservando el futuro de las venideras generaciones. Para ello, algunas de sus principales prácticas son:

1. Desarrollo de la biodiversidad ecológica.

2. Empleo de abonos orgánicos y biofertilizantes.
3. Uso efectivo de la mecanización agrícola y estímulo al empleo de la tracción animal en las zonas que así lo requieran.
4. Laboreo mínimo del suelo.
5. Utilización de la energía eólica.
6. Implementación de las prácticas y conocimientos de la población local en cada territorio.
7. Uso de la tecnología apropiada.
8. Preservación máxima de las condiciones naturales de cada zona.

Por tanto, se asocia a procesos y cuestiones, tales como: el crecimiento de la producción; el avance científico-técnico; la distribución de las oportunidades individuales y colectivas; el cuidado de los recursos y el ambiente, en general, y la organización territorial de la sociedad. “El concepto de desarrollo también “se asocia con la calidad de vida del promedio de los integrantes de esa sociedad”²

Como expresión amplia el desarrollo sostenible considera el desarrollo de micro localidades, como comunas, y de meso localidades, como provincias o regiones, el desarrollo territorial “se refiere ahora a procesos de cambios socioeconómicos de tipo estructural, delimitados geográficamente e insertos en un marco configurado por sistemas económicos de mercado,

² Carlos Murillo Rodríguez, “Desarrollo sostenible: el gran reto para el próximo milenio”, Economía y sociedad, Heredia, Costa Rica, enero-abril de 1997, p. 4



amplia apertura externa y descentralización de los sistemas decisionales”.³

Paralelo a estas prácticas, la agricultura ha comenzado a desarrollarse en empresas más controlables en el orden de la gerencia, en el caso de Cuba por ejemplo, se ha transitado desde el empleo de las grandes dimensiones hacia formas de organización más pequeñas.

La agricultura es un sector vital en cualquier economía, el ser la fuente fundamental de alimentos para el hombre le concede esta primacía entre los restantes sectores que operan en la economía de un país. El sector agropecuario tiene además, otros elementos que lo destacan e identifican, por ejemplo:

- Sus productos constituyen una fuente principal de materias primas para la industria;
- En buena parte de las economías los productos de la agricultura proveen a las economías de ingresos por concepto de exportaciones.
- Constituyen en una decisiva fuente de sustitución de importaciones.

Los productos de origen animal y vegetal que se obtienen en el sector agropecuario proporcionan al hombre alimentos, que aportan proteínas, carbohidratos, grasas,

vitaminas y minerales esenciales para la vida del hombre, debido a su valor para la nutrición humana. Por otra parte, independientemente del alto nivel alcanzado por la ciencia en la creación de nuevos productos, muchos son aún los productos de origen agrícola o ganadero que no tienen o son insustituibles.

Una buena parte de las economías en el mundo subsidian el sector agropecuario, o algunas de sus producciones; las características de la producción en este tipo de sector lo clasifican entre los más perjudicados por las afectaciones del clima y del ambiente, por lo que en el orden de la economía, el sector agropecuario es un sector inestable, sujeto en ocasiones a gastos impredecibles que se agudizan en momentos de contingencias.

Por otra parte, la agricultura es generalmente un sector poco desarrollado, las economías pobres o atrasadas tecnológicamente se caracterizan por explotar como uno de sus principales sectores el agropecuario, esto está determinado esencialmente por el hecho de que las actividades que se desarrollan en la agricultura y la ganadería (en muchos casos son manuales o con bajo nivel de mecanización) no requieren de fuerza de trabajo con una alta calificación, esta peculiaridad se convierte, además, en una característica de las producciones que en el sector se obtienen, elemento que trae también consecuencias económicas, incluso en la estructura y composición de los gastos de trabajo.

El sector agropecuario ocupa para algunos países un notable peso en la

³Sergio Boisier, Luis Lira, Bolívar Quiroga, Gladys Zurita y Claudio Rojas, “Sociedad civil, actores sociales y desarrollo regional”, Documento 95/14, Serie Investigación, Dirección de Políticas y Planificación regional, ILPES, Santiago, Chile, 1995, p. 1.



estructura del Producto Interno Bruto; Cuba ha sido por tradición un país eminentemente agrícola, cuya base esencial de desarrollo se ha fomentado mediante la explotación de la tierra, el ganado y las plantaciones agrícolas, especialmente. Ante la carencia de enormes recursos energéticos, minerales y otras fuentes de alto valor económico, la economía cubana se ha desarrollado desde hace siglos a través de la explotación del sector agropecuario y sus ramas de la agricultura cañera, no cañera, y ganadería, entre otras.

En el período comprendido entre 1975 y 1988, (según datos del Anuario Estadístico de Cuba, 1988), la producción del sector agropecuario llegó a representar entre el 11 y el 15% aproximadamente del Producto Interno Bruto. Los cambios operados en la economía cubana a partir de los años noventa, han transformado la estructura del Producto Interno Bruto, reordenando el peso de los sectores primario, secundario y terciario y trasladando hacia los Servicios los más importantes valores en dicha estructura porcentual, por tal motivo, en la actualidad, el valor del sector agrícola es de aproximadamente un 5 %, sin embargo, cálculos realizados demuestran que el valor que transfiere el sector agropecuario por concepto de materias primas hacia otras industrias como: la alimenticia, de bebidas y licores, cosméticos, farmacéutica, calzado, y textiles, entre otras, es de aproximadamente entre un 15 y un 20%; sin la materia prima agropecuaria, sería imposible el

desarrollo de estas otras producciones, que engrosan una buena parte del valor económico del Producto Interno Bruto del país.

Lo anteriormente expuesto permite formular el objetivo de la investigación: proponer un procedimiento metodológico para fomentar el desarrollo agrario y rural en comunidades locales con bases sostenibles.

Materiales y métodos

Para el desarrollo de esta investigación se empleó la búsqueda de información en sitios especializados del sector agrícola a nivel nacional e internacional, se aplica el método de análisis y síntesis de la información, el método lógico, el sistémico/estructural. Todos ellos se complementaron con la aplicación técnicas como observación directa, trabajo con expertos y técnicas computacionales y estadísticas.

Resultados

Propuesta de procedimiento metodológico para fomentar el desarrollo agrario y rural en comunidades locales con bases sostenibles.

Objetivo: Contribuir a fomentar el desarrollo agrario y rural en comunidades locales con bases sostenibles.

Etapa1: Diagnóstico estratégico de la comunidad rural.

1.1 Identificación de oportunidades y amenazas.

VARIABLES ECONÓMICAS.
VARIABLES SOCIOCULTURALES.
VARIABLES TECNOLÓGICAS.
VARIABLES POLÍTICO-LEGALES.
VARIABLES AMBIENTALES.

1.2 Identificación de fortalezas y debilidades.

Puntos fuertes.
Puntos débiles.

ETAPA 2: FORMULACIÓN DE OBJETIVOS ESTRATÉGICOS.

2.1 Objetivos generales.
2.2 Objetivos específicos.

ETAPA 3: FORMULACIÓN DE ESTRATEGIAS DE SOSTENIBILIDAD.

3.1 Estrategias de cooperación.
3.2 Estrategias de desarrollo.
3.3 Estrategias de contingencias.

ETAPA 4: DETERMINACIÓN DE INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD

Se proponen algunos indicadores que permitan evaluar algunos aspectos del desarrollo rural de manera más precisa, y están en consonancia con la Ley 81 del medio ambiente.

Indicadores globales:

- Nivel tecnológico /sectores y empresas
- Nivel de contaminación/hectáreas
- Hábitat natural/hábitat en producción
- Urbanización/hábitat en producción
- Urbanización/hábitat natural.
- Capacidad de tratamiento y evacuación de residuales/m²

- Capacidad de aprovechamiento de residuales
- Cantidad de fertilizantes orgánicos/hectáreas
- Contribución del territorio en la formación del Valor agregado Bruto
- Índice de instrucción profesional/Habitante
- Indicadores específicos:
- Número de árboles/ha.
- Cantidad de fosas hidrosanitarias/km².
- Cantidad de agentes contaminantes/km².
- Número de habitantes/km².
- Cantidad de fertilizantes empleados/ha.
- Capacitación/ habitante.
- Indicadores físico-químicos y bacteriológicos.

4.1 Evaluación económica

La evaluación económica se caracteriza por considerar los criterios o factores económicos para determinar y clasificar las alternativas de inversión, previo a la decisión de ejecutar o no en éste y permite conocer el valor del proyecto para los inversionistas que cuentan con disponibilidad de recursos reales y financieros, asimismo, para la empresa que cuenta con financiamiento interno para la ejecución de inversiones de capital, tanto en la fase de inversión como en la operación de planta.

Este tipo de evaluación permite medir el valor económico del



proyecto, es decir, la actualización del flujo de sus fondos económicos por su respectiva tasa de descuento y calcular el coeficiente beneficio/costo económico en la vida útil del proyecto, sin tener en cuenta la procedencia de los fondos efectivos, ni el pago de las deudas e intereses a terceros.

Este proceso se inicia con la elaboración del flujo de caja económico, que contiene los saldos netos anuales del proyecto o empresa, continúa con el cálculo de los indicadores económicos y finaliza con la selección de proyectos.

El análisis económico tiene que ver con la rentabilidad, pero desde el punto de vista de la sociedad, con el retorno que puede obtenerse con un uso dado de los recursos limitados, que se denomina “rentabilidad económica”. Por tanto debe considerar los costos relativos a los impactos ambientales, a pesar de que son difíciles de medir en términos físicos y su valoración en términos monetarios es complicada.

4.2 Evaluación financiera

La evaluación financiera permite analizar los proyectos que requieren de financiamiento por créditos. Permite medir el valor financiero del proyecto considerando el costo del capital financiero y el aporte de los patrocinadores o accionistas.

Evaluar un proyecto desde el punto de vista financiero consiste en medir el valor del proyecto considerando los factores de financiamiento externo, es decir, tener presente la amortización anual de la deuda y los intereses del préstamo para el

tiempo planificado por el proyecto. Este tipo de evaluación permite comparar los beneficios que genera el proyecto, asociados a los fondos que provienen de préstamos y su respectiva corriente anual de desembolsos de gastos de amortización e intereses.

Evaluar un proyecto bajo los principios de la evaluación financiera, consiste en considerar el costo del dinero en el tiempo, y el valor de las acciones emitidas de la empresa si existiesen. Esto permitirá conocer la dimensión real de la inversión total frente a los gastos financieros de' proyecto, que se compone por la amortización anual de la deuda y la tasa de interés del préstamo.

La evaluación financiera mide la conveniencia de la inversión desde el punto de vista del inversionista, mientras que la económica refleja su conveniencia desde el punto de vista de la sociedad en su conjunto.

El análisis financiero se efectúa desde el punto de vista de las entidades envueltas en el proyecto. Considera los retornos monetarios esperados por la inversión de sus fondos (recursos) en un proyecto. El análisis financiero, también, suministra información sobre cuándo se requieren los recursos y cuándo se pueden esperar los ingresos.

El análisis financiero enfoca las utilidades monetarias acumuladas por la entidad que implementa el proyecto, evalúa la habilidad de la entidad para cumplir con sus obligaciones financieras y costear las inversiones futuras.

4.3 Evaluación social

La evaluación social tiene como objeto medir el valor del proyecto para la comunidad o sociedad que puede participar del efecto directo o indirecto de los proyectos; ya que recibe beneficios y participa de los costos sociales generados por éste. La actualización de los beneficios y costos sociales se realiza, por lo general, con la utilización de precios sombra calculada sobre el nivel de precio existente en el mercado para un periodo de tiempo determinado.

Este tipo de evaluación permite a la comunidad o la sociedad ser parte activa de los proyectos, tener acceso con el fin de conocer el efecto real que producirá la realización de la inversión. Este tipo de estudios son importantes para determinar la factibilidad social del proyecto, sobre todo, para aquellos que no respondan a los programas de desarrollo económico y social de la empresa, el territorio o el país en general.

Finalmente, el análisis económico financiero de los proyectos debe considerar, además, los costos relativos a los impactos ambientales, a pesar de que son difíciles de medir en términos físicos y su valoración en términos monetarios es complicada.

4.4 Evaluación ambiental

La evaluación ambiental implica estudiar la incidencia del proyecto en el ambiente, considerando los factores que actúan sobre éste, tales como: el impacto en el hombre, la flora y la fauna y la naturaleza en general (suelo, aire, agua).

Para la evaluación ambiental existen metodologías propias que se tratan en muchos casos como procesos independientes, existiendo, en correspondencia con el propósito del proyecto, entidades y organismos que se dedican a su realización.

Conclusiones

1. La investigación realizada propone la aplicación de un procedimiento metodológico que contribuye a fomentar el desarrollo rural y agrario en comunidades locales en zonas de desarrollo, identificando las variables motrices e indicadores que lo potencien.
2. En el orden metodológico, el procedimiento propuesto permite evaluar y caracterizar el territorio desde un enfoque endógeno, sentar las bases para el aprovechamiento racional de los recursos locales disponibles e identificar y consolidar las actividades económicas de más importancia estratégica para el futuro del sistema productivo del territorio.
3. La aplicación de técnicas estadísticas permite a los analistas el manejo de los indicadores propuestos, en aras de viabilizar su cálculo, interpretación y valoración.

Referencias

Anuario Estadístico de Cuba,(2011)



- Besley, Scont. (2005). Fundamentos de Administración Agrícola. (1996)
- Brezó, J.C. e Iraidia Díaz. (S/A) Introducción a los proyectos agropecuarios Universidad Agraria de la Habana. 2013.
- Cuesta, E., Trujillo, C.M. Martino, (2013). Vega, J.A. (2013). Gerencia de Empresas Agropecuarias. Editorial ACTAF-MINAGRI, Ciudad de La Habana, Cuba, 2005.
- Coelho, O.L. (2004). Elaboración y evaluación de Proyectos Agropecuarios. UFSC. Brasil. 2004.
- Dallas, J. (2000). Métodos Multivariados Aplicados al Análisis de datos. Madrid: Thomson.
- Hernández y Rodríguez, S. "Introducción a la administración". Mc. Graw Hill. .
- Martínez, A. 1984. Organización y planificación de la producción agropecuaria. Tomos I, II y III.
- Martínez. A., Mercedes Sablón y Vidal, H. Organización y planificación de la producción agropecuaria. Tomo III. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1987.
- Ministerio de Economía y Planificación. Resultados económicos del año 2015 y Lineamientos del Plan económico y Social para el quinquenio 2015-2020.
- Oficina Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico de Cuba. 2015.
- Ospina, J. E. y Aldana M. Economía, administración y mercadeo agropecuarios. Enciclopedia Agropecuaria. Terranova. Santafé de Bogotá, Colombia. 1995.
- Recompensa, C. (2000). Introducción a la economía agrícola. Apuntes para un libro de texto.
- Recompensa, C. y Lydia A. (2000). Introducción a la administración agrícola. (Apuntes para un libro de texto). Universidad Agraria de la Habana. S/A.
- R.L. Martino. (2013). Administración y Control de Proyectos Agropecuarios.
- Revista Internacional La Nueva Gestión Organizacional # 15, (enero – junio, 2014)
- Rodríguez G, F O. y Alemañ y R., S. 1997. Conceptos y metodología. Centro Coordinador de Estudios de Dirección, MES. Cuba. Año I, No. 5.
- Sapag, N. y Sapag, R. (2000). Preparación y Evaluación de Proyectos, (4ª ed.) McGraw – Hill.
- Tamarit J. L. (2000). Formulación y evaluación de proyectos. Cátedra de Economía y Administración de Empresas. Universidad Agraria de La Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez". Cuba (Documento en Red).
- Wooldridge, J. (2008). Introducción a la econometría: Un enfoque moderno. Madrid: Thomson.